

Casa en Santa Margarita

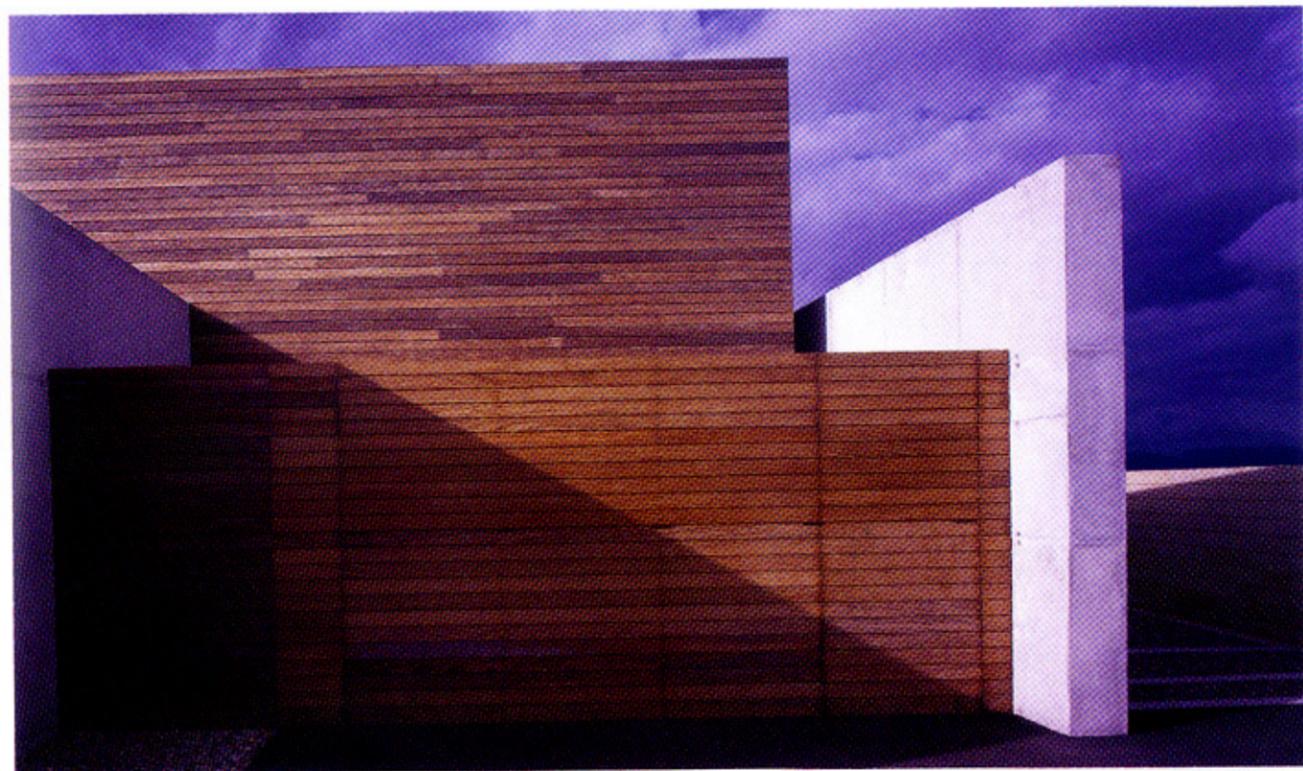
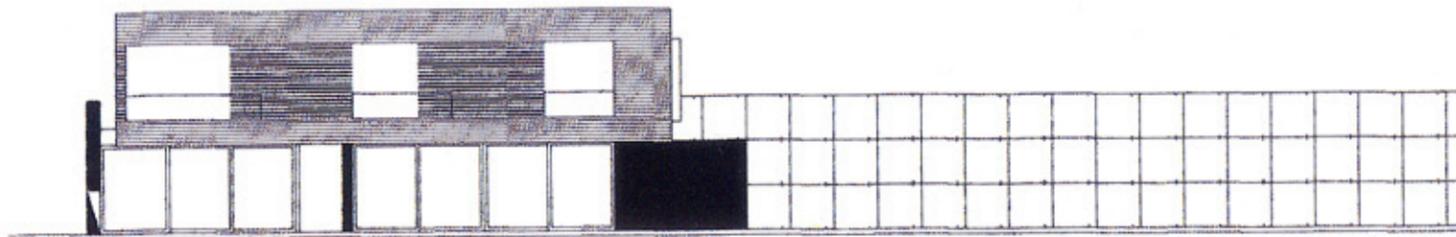
Arquitecto: Ángel Sánchez-Cantalejo/Vicente Tomas | Ubicación: Sta. Margarita, Mallorca. 1997/1999-2001 | Fotografías: Alejo Bagué



Angel Sánchez-Cantalejo y Vicente Lomas, arquitectos afincados en Mallorca, iniciaron su carrera profesional juntos en el año 1995. Participantes en numerosos concursos, sus obras han sido premiadas en diversas ocasiones, como en el caso de esta vivienda unifamiliar finalista en los premios de «Arquitectura de Mallorca 1997-2001» y de los FAD 2002, tanto en el apartado de arquitectura como en el de interiorismo. La vivienda, emplazada en lo alto de una colina, se encuentra en el límite del

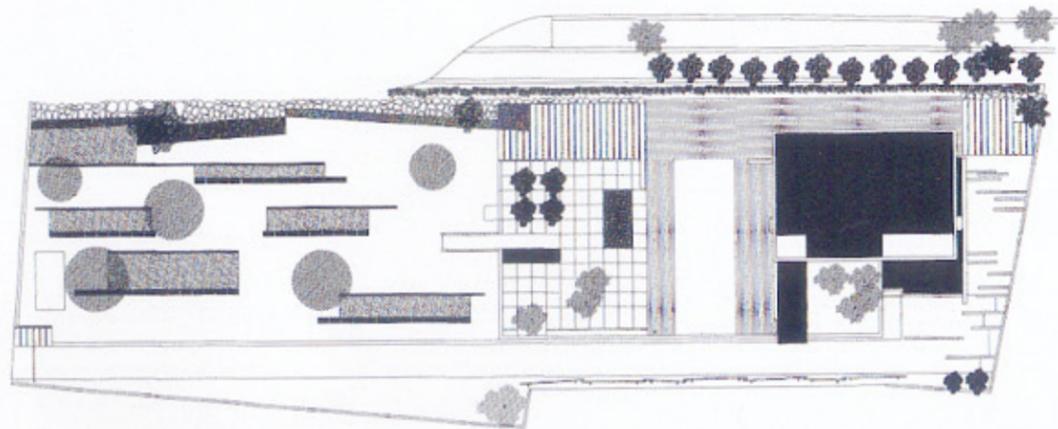
casco urbano del pueblo de Santa Margarita, hecho que la reviste de un marcado carácter limítrofe entre lo urbano y lo rural. Así, se refuerza desde sus inicios: un gran muro de hormigón define claramente los límites, abriéndose solamente para dar paso al acceso de la vivienda. Una vez traspasado este límite, el verdadero acceso se produce con mayor libertad a través de un patio. La casa se implanta en uno de los extremos del solar, dejando así paso a una interesante secuencia de espacios exteriores que contienen diferentes usos según su ubicación y que en algunos casos terminan siendo «atrapados» por la casa. La imagen formal del conjunto viene dada por sólo dos elemen-

tos: una «caja» revestida en madera, que se apoya sobre tres muros estructurales de hormigón. El tratamiento de estos elementos, que se abren y se cierran, permite también la apertura hacia otras fronteras que ofrecen vistas más atractivas. La organización espacial no sólo está desarrollada a partir de las necesidades funcionales del programa, también la racionalidad estructural y constructiva forman parte importante de la propuesta, así los espacios interiores y exteriores se dimensionan a partir de un módulo que es producto del encofrado metálico de muros forjados, reflejando la importancia del diálogo entre arquitectura y construcción.





El emplazamiento de la vivienda en uno de los extremos del solar permite que se organicen espacios exteriores de diferentes caracteres y dimensiones, llegando en algunos casos a convertirse en espacios auxiliares de la casa, como los dos patios interiores. La arquitectura paisajista fue a cargo de la arquitecta Bet Figueras.



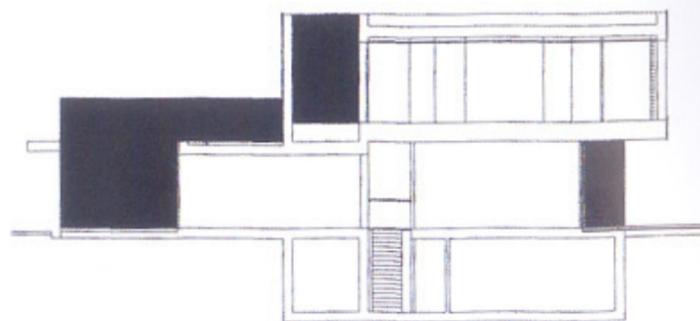
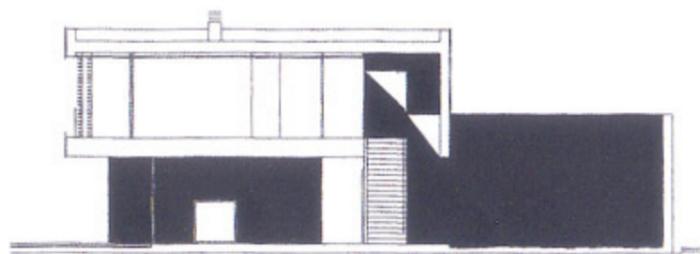


Tres muros estructurales de hormigón hacen de basamento a un volumen revestido en madera. El tratamiento de los vanos refleja la intención de cerrarse al pueblo a la vez que se abre a otras vistas. La forma en que son utilizados los materiales, hormigón, madera y cristal, refuerza el carácter intrínseco de cada uno de ellos: solidez, ligereza y fragilidad.



Los espacios interiores, que fueron diseñados al igual que los exteriores, en base a un módulo de 1.35m x 1.35m, se benefician al máximo de las atractivas vistas. El interiorismo de la vivienda fue a cargo de Sandra Tarruella e Isabel López.





La vivienda se desarrolla en dos plantas. En la primera se encuentran los espacios de uso común, mientras que en la segunda se ubican los espacios de uso privado, que se organizan a partir de un eje longitudinal que separa las habitaciones del núcleo de comunicación vertical y de dos patios que se integran a la casa.